

COMUNICACIÓN EN PÓSTER

INVESTIGACIÓN BÁSICA

ID: 1541

Sesión 10







Terminal 24

Protocolo de pruebas visuales a realizar en gliomas ópticos

Autores: Mª Oreto Escutia Puig⁴, Andrés Gené Sampedro^{1,2}, Inmaculada Bueno Gimeno¹, Honorio Barranco González³

¹Departamento de Óptica y Optometría y Ciencias de la Visión. Universidad de Valencia. ²INTRAS (Instituto de Tráfico y Seguridad Vial). Universidad de Valencia. ³Hospital Universitario y Policlínico. ⁴Óptica Parc. Alzira (Valencia).

La mayoría de los pacientes afectados por gliomas ópticos tienen comprometida su visión y agudeza visual (AV) al afectar el tumor a las fibras nerviosas de la retina. La detección precoz con pruebas visuales es fundamental para la aplicación de tratamiento.

El objetivo de este estudio es analizar diferentes pruebas visuales que faciliten el diagnóstico precoz.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se ha realizado un estudio clínico preliminar con 13 sujetos (54% mujeres) diagnosticados de glioma óptico en el Hospital Universitario y Policlínico "La Fe" de Valencia. La edad media ha sido de 10,2 ± 6,4 (rango de 3 a 26 años). Las pruebas se han realizado siguiendo las recomendaciones del Protocolo Internacional de Oncología en afectados por gliomas ópticos. Estas han sido la agudeza visual (AV) con alto y bajo contraste, respuesta pupilar, motilidad ocular, pruebas de la visión del color, campimetría y análisis de la capa de fibras nerviosas de la retina (CFNR) mediante la OCT.

RESULTADOS

El 85% de los sujetos presentaron unas pupilas iguales, redondas, que responden a la luz y a la

acomodación. Un 7,5% tenían defecto pupilar aferente y un 7,5% resultados anómalos. A nivel de la motilidad ocular el 38,5% tenían alteraciones. De estos un 20,0% presentó restricción en alguna posición de la mirada, un 20,0% nistagmus, un 40,0% defecto en la continuidad del movimiento en alguna posición de la mirada y un 20,0% iba asociado con ptosis. En cuanto al test de los colores, un 33,3% fallaron en la prueba. En la toma de la AV, solo colaboraron en la prueba 10 sujetos, de los cuales el 20,0% alcanzó una AV≥1. En las medidas de AV con bajo contraste, los resultados obtenidos fueron todos inferiores a los comparados con AV con alto contraste. La OCT solo se pudo realizar a 9 sujetos presentando todos una disminución en la CFNR. Lo mismo sucedió con la campimetría. De los 8 pacientes a los que se realizó, el 100% presentaba algún tipo de alteración en el campo, desde pérdidas puntuales hasta abolición total del mismo.

Los resultados obtenidos presentan una gran variabilidad entre pacientes en base a la localización del tumor y el tiempo transcurrido desde el diagnóstico. Esta enfermedad afecta de forma diferente a los pacientes existiendo casos que tienen preservada totalmente la AV y el campo visual y otros en cambio que solo perciben luz y tienen totalmente abolido el campo. Un alto





Dirigiendo nuestro futuro

O

porcentaje de pacientes que tienen afectada la AV también tienen alterada la visión de los colores y la AV que primero se ve afectada es la de bajo contraste.

CONCLUSIONES

Los pacientes afectados por gliomas ópticos requieren revisiones visuales periódicas para controlar la evolución de la enfermedad. Se requiere la realización de más estudios clínicos, con un tamaño mayor de la muestra, que permita mejorar y caracterizar la evolución de la enfermedad en base al protocolo de pruebas realizado.

El óptico-optometrista puede ser una pieza fundamental en el seguimiento y control de estos pacientes.

ORGANIZA:

AVALA:

COLABORA:

COLABORACIÓN ESPECIAL:







